

LOS JÓVENES EN EL SIGLO XXI

Patricia Giuiliana LINARES DELGADO⁵⁹⁰

La política es una actividad humana, intersubjetiva, por la cual las personas participan en los asuntos de su comunidad. Está presente desde tiempos que se remontan a la antigua Grecia, en donde los pobladores de la Polis se preocupaban por los asuntos concernientes al Estado. La política en aquella época era considerada como un arte, sin embargo, en nuestros tiempos, este concepto ha cambiado.

Cabe resaltar que cada integrante de la comunidad es político, pero no todos viven de la política. Es ésta la raíz del problema de exclusión y desinterés de los jóvenes por los asuntos políticos.

Se denomina “político” a la persona que vive de la política y lamentablemente, el nivel de Alcaldes, Regidores, Congresistas, Ministros, incluso del mismísimo Presidente Constitucional de la República, por no mencionar a la cantidad de candidatos que aspiran ocupar algún cargo público pero no lo logran, no es la de antes.

Escucho hablar a mis abuelos, a algunos profesores de la Universidad, incluso del colegio, hablo con los taxistas, con las personas que viajan a mi lado en los microbuses, con los clientes de mis papás, todos me repiten lo mismo: “La calidad de los políticos ha disminuido tremendamente”.

A nuestra generación le ha tocado vivir una época de muchos cambios y pocas personas idóneas para dirigir las riendas de nuestra sociedad; probablemente no hayamos vivido una Reforma Agraria con Velasco Alvarado, los toques de queda en la década de los 80 o la repartición de panes populares y leche ENCI, quizá no nos acordemos del problema de CLAE o el cierre del Congreso, pero nos enfrentamos a juicios a ex Presidentes, a campañas políticas en las cuales invaden la intimidad personal de los candidatos, a manifestaciones a lo largo y ancho del país y, especialmente, a la falta de identidad con los temas nacionales.

Me animo a decir que la mayoría de peruanos, jóvenes y adultos, se sienten identificados con los asuntos nacionales solamente el 28 de Julio y en la época electoral; se cree que ver por televisión la Misa y Te Deum, escu-

⁵⁹⁰ Alumna de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Ricardo Palma y miembro del Centro de Investigación.

char el Mensaje Presidencial y asistir a las urnas para sufragar nos hace cumplir con todos nuestros deberes cívicos y políticos, pero no es así.

A lo largo de la historia la presencia de jóvenes en la política activamente ha sido insipiente en cuanto a que sea una constante.

De manera que la sociedad peruana *per sé*, se ha visto abrumada entre propuestas partidarias tradicionalistas de movimientos masivos apelando a la experiencia, los academismos y grandes propuestas, en contraste con minorías, unas apriorísticas, otras cuasi-extremistas y algunas otras innovadoras; es el electorado quien a estas alturas, representando a una sociedad confundida y perdida entre gobiernos militares, golpes de estado, grandes campañas de persuasión, oscilando entre ser vanguardista o seguir apelando a los modelos ya constituidos, sufre ciertos cambios inherentes a toda sociedad.

Con el pasar del tiempo, los viejos modelos van desapareciendo por la inconsistencia de sus doctrinas o sus adoctrinadores y es la juventud quien está siempre y constantemente jugando el papel de tomar la última palabra.

El ejemplo lo tenemos en las últimas elecciones municipales; donde la Lideresa Susana Villarán arrasó sin invertir mucho tiempo ni dinero en su campaña a escasos meses de acontecer el sufragio, ganando ostensiblemente, lográndose observar la gran cantidad de votantes jóvenes que eligieron ésta propuesta a apriorística y cuasi-desesperada.

La forma de conciencia social, conocida como política no se vio operando en esta situación, puesto que no hubo estrategia política más que las estrategias comúnmente usadas de persuasión, es decir, la Campaña de Villarán no trató de política, sino de persuasión.

El voto joven, sólo cumplió con manifestar su insatisfacción a la coyuntura optando por una propuesta aparentemente innovadora.

En un entorno contundentemente político, muchas de las propuestas de Villarán hubieran sido apeladas o cuestionadas, pero ninguna, esta vez, lo fue. Lo que denota la poca valía intelectual y política, que el electorado demostró. Estamos situándonos en el en el espectro interno de los votantes. ¿Jóvenes con conciencia política hubieran cuestionado las excelentísimas propuestas? Pues claro que sí.

La decaída fe del votante peruano en ya más de una ocasión ha demostrado que es fácil de dominar, sólo requiere de cierta persuasión adecuada y/o alguno que otro escándalo para re direccionar el rumbo de sus decisiones.

Los jóvenes, como a su debido tiempo lo fue Alan García, quien apeló a la innovación mucho más que a su doctrina, como Villarán quien a sus años, promovió una campaña de persuasión basada en la Ley de Asociación o afinidad, mostrando sus épocas de *Muchacha Pastrula*, escogen inconscientemente al individuo más parecido a él.

Por más que suene triste, en nuestro país no se puede hablar de juventud política, porque la política ya tiene dirigentes y grandes monopolios económicos que respaldan y mueven a éstos hilos.

El panorama parece desfavorable, pero la realidad es diferente. Pertenecer a un grupo de jóvenes que dan parte de su tiempo en beneficio de sus congéneres me ha permitido ver la situación desde otro ángulo. Antes de pertenecer a un voluntariado juvenil de una organización del Estado, yo era de las personas que pensaba que, en efecto, juventud y política eran incompatibles.

Ahora, pertenezco a un grupo minoritario de jóvenes que entienden que nuestra importan-

cia en la política es porque nosotros impulsamos el cambio de las generaciones políticas, una mayor inclusión de jóvenes en la política nacional significa una renovación constante de las ideologías así como dentro de los mismos partidos políticos, para que no hayan vacíos electorales como los que vive el país actualmente, donde hay una ausencia clara de un líder político fuerte.

Además la inclusión de los jóvenes nos permite caer en cuenta con claridad de la realidad nacional.

Los jóvenes son los más afectados por las decisiones políticas. Vivirán más que las personas mayores y forman o formarán pronto parte de la Población Económicamente Activa (PEA).

Sin embargo, las condiciones materiales y los mecanismos de socialización que los rodean hacen que tiendan a desinteresarse de la misma y buscar salidas individuales a sus problemas personales.

A diferencia de antes, y en parte quizá debido a la crisis de las ideologías políticas de origen decimonónico, no ven que en la acción colectiva y la participación política haya herramientas para mejorar y transformar substancialmente sus condiciones de vida.

Aún así, los jóvenes universitarios siempre muestran una mayor tendencia a la politización al dedicarse a actividades de tipo intelectual. En casi cualquier universidad uno puede encontrar todas, o casi todas, las tendencias políticas.

Lo que todos debemos recordar es que, al final del día, terminamos siendo parte del Perú y si queremos que cambie debemos recordar que juntos construiremos y cuidaremos nuestra nación. Debemos trabajar para sobreponernos a los complejos, a los prejuicios y al miedo para poder construir una nación de integración que nos permita avanzar sin dañarnos entre nosotros.